

Braulio Foz:

Querido lector, te pido una cosa:
no leas este último capítulo.
Haz lo que quieras...
No puedo evitar que lo leas.
Pero si lo lees, luego evita decir:

trufa, trufa...

Cuando escribí este libro
no quería incluir este capítulo.
No quería hacerlo
porque cuenta algo imposible de creer.
Este capítulo es un cuento,
pero parece un chiste malo...
¡Es una tontería!

Y no quiero que mis lectores se rían de este libro o piensen que he escrito mentiras.

¡Eso le quitaría valor a mi libro!

Pero, al final, lo he escrito.

Y es que yo no tengo la culpa
de escribir un cuento tradicional: el pleito al sol.

O la demanda contra el sol.

Esta expresión quiere decir lo mismo que mentira o engaño. Se usa cuando no te crees algo que has oído.

Braulio Foz no quiere que la gente hable mal de este libro cuando lean el capítulo. Él cree que es un libro muy bueno y tiene miedo de que este capítulo no sea tan bueno como otros que ha escrito.

Braulio Foz:

 Algunas personas dicen que este cuento es una historia que vivieron en Loarre.
 Aunque también me han dicho que es un cuento de Galicia y de Andalucía.

Bueno, da igual de dónde venga este cuento en realidad. Yo te lo voy a contar con la gente de Almudévar. A partir de aquí, querido lector, es responsabilidad tuya seguir leyendo. Yo ya te he avisado...

Pedro estaba sorprendido de lo que le dijo el Justicia. Se giró para mirar a sus vecinos y vecinas y dijo:

Pedro Saputo:

- ¡¿Habéis puesto una demanda contra el sol?!

Alcalde de Almudévar:

Si, Pedro.
 Se nos había olvidado decírtelo.

Cuando estabas en la corte y luego en Zaragoza, pusimos una demanda contra el sol.

Pedro Saputo:

¿En serio?¿Habéis demandado al sol?

Vecino de Almudévar 1:

¡Eso es!
 Hemos demandado al sol
 porque estamos cansados de él.
 Siempre nos quema la cara.

Vamos de camino a Huesca y nos quema la cara. Volvemos a Almudévar y nos quema la cara. ¡Ya basta!

Vecina de Almudévar:

- Si. Es verdad.

El sol ha dejado ciegos a dos vecinos nuestros: Simaco Pérez y Calisto Espuendas. El sol les quemaba los ojos todos los días, poco a poco.

Y ahora míralos: ¡ya no pueden ver!

Queremos evitar que esto siga así. Ahora están ciegos ellos dos. Pero mañana puedo ser yo, o tú, o tú... Mientras decía esto, la vecina que hablaba iba señalando a otros vecinos y vecinas.

Vecino de Almudévar 1:

Por eso hemos demandado al sol.
 Pedro, ahora que estás en Almudévar,
 puedes ayudarnos
 a ganar el juicio contra el sol.
 Eres muy listo y seguro que sabes cómo ganar.

Hemos contratado un abogado
y le hemos pagado mucho dinero.
El otro día vendí una de mis ovejas
para conseguir el dinero.
¡Imagínate cuánto dinero hemos pagado!

Pedro Saputo:

Pero, ¿os estáis escuchando?
¿Os habéis vuelto todos locos?
¿Qué van a decir los otros pueblos
cuando se enteren de lo que habéis hecho?

De repente, apareció otro vecino para responder a Pedro.
Estaba muy enfadado.

Parecía un bárbaro que lo quería matar.

Esta expresión se utiliza para decir que alguien es muy bruto. Los bárbaros eran los pueblos que estaban fuera del imperio romano hace muchos años.

Vecino de Almudévar 2:

¡Que los otros pueblos digan lo que quieran!
 Prefiero ser un idiota con ojos que puede vivir,
 que un cegato que no sirva para nada.

Si tanto te importa lo que digan otros pueblos puedes irte allí con ellos, Don Pedro. Desde que has vuelto del palacio real ya no eres el mismo.

El vecino siguió hablando enfadado.

El ambiente se iba caldeando poco a poco.

Pedro decidió calmar a la gente.

Levantó la mano para hablar

y cuando todas las personas se callaron,

Pedro dijo:

Pedro Saputo:

¡Está bien!
 Os ayudaré en la demanda contra el sol.
 Solo necesito saber a qué abogado habéis contratado.
 ¡Os aseguro que vamos a ganar el juicio!

Gente de Almudévar:

¡Bien, bien!¡Viva Pedro Saputo!

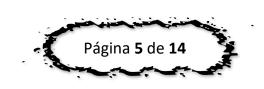
Todo el mundo aplaudía y gritaba de alegría.

El alcalde le dijo a Pedro el nombre del abogado.

Una persona cegata es una persona con dificultades para ver. Es una palabra que suele utilizarse para insultar. El termino correcto es persona con dificultades de visión.

El vecino pretende humillar a Pedro delante de todos sus vecinos y vecinas.

Esta expresión significa que había muchas personas tensas y la conversación podía acabar en una discusión o en una pelea.



Cuando se acabó la comida y la bebida todo el mundo se fue a sus casas. Pedro fue a hablar con el abogado que vivía en un pueblo cerca de Almudévar.

Pedro Saputo:

- Buenas tardes.

¿Te han contratado los vecinos y vecinas de Almudévar para demandar al sol por quemarles la cara?

Abogado:

Si.

Eso es.

Les dije que era un disparate.

Insistí varias veces...

Pero a la gente de Almudévar les daba igual.

Querían demandar al sol.

Luego les dije que un juicio de este tipo era caro.
Intenté asustarles diciéndoles
que iban a pagar mucho dinero,
pero me dijeron que habían conseguido todo el dinero ya.
Y era verdad, me trajeron mucho dinero.

Ya no sabía qué hacer...

Así que acepté el caso para demandar al sol.

Pedro comprobó que el abogado era un buen profesional.
El abogado no quería **estafar** a la gente de Almudévar.
Estuvieron un rato más hablando y riéndose del disparate.

Estafar es engañar a alguien con el objetivo de conseguir dinero u otras cosas.

Pedro estuvo 3 días más por el pueblo del abogado. Necesitaba pensar en un plan para evitar, otra vez, que la gente de Almudévar hiciera una tontería y otros pueblos se rieran de ellos.

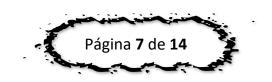
El cuarto día habló con el abogado.

Pedro Saputo:

Estos días he estado pensando
y te quiero proponer una cosa:
quiero ser el abogado de mis vecinos
en el juicio contra el sol.

Yo me encargo de hablar con la gente de Almudévar. El dinero que te han dado nos lo repartimos entre los dos y no habrá ningún juicio que celebrar.

¿Qué te parece?



Abogado:

- Me parece bien.

Así me quito esto de encima...

Después de la conversación, Pedro regresó a Almudévar. Reunió a todos sus vecinos y vecinas y les dijo:

Pedro Saputo:

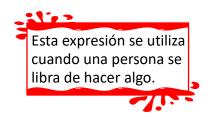
Querida gente de Almudévar.
 ¡Hemos ganado el juicio contra el sol!
 ¡Ya no os quedaréis ciegos, ni ciegas!

La gente, al escuchar a Pedro, empezó a celebrarlo. Todas las personas gritaban de alegría.

Pedro Saputo:

 Vale, vale.
 Esperar a que os cuente cómo hemos ganado y luego lo celebramos.

Lo primero que hice es leer la demanda que pusisteis. Después leí la contestación que escribió el abogado del sol.



Pedro Saputo:

Entonces, decidí hablar con el juez.
 Le dije que el sol nos tiene tirria desde hace mucho tiempo.
 Es un sol terco, cabezón y malo.
 Apunta sus rayos a nuestra cara jy nos deja ciegos!

Cuando una persona tiene **tirria** de otra persona, significa que no le cae bien y le tiene manía.

El juez me escuchaba muy atento.

Al final lo convencí.

Y en el juicio dio la razón

a la gente de Almudévar.

De hecho, tengo una copia de la **sentencia** final. ¿Queréis que os la lea?

Gente de Almudévar:

¡Si, si!¡Lee la sentencia!

Pedro Saputo:

Está bien.Os la voy a leer.

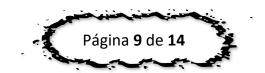
Pedro desplegó un papel que traía enrollado.

En el papel no había nada escrito.

Pedro se inventó todo el texto.

Hacía que leía...

Una sentencia es la decisión que toma una jueza o un juez en un juicio. Es una decisión que hay que cumplir de manera obligatoria.



Pedro Saputo (mientras aparentaba leer una sentencia)

En la ciudad de Huesca, a 7 de noviembre del año no sé cuántos...

Yo, el juez de este juicio que firma esta sentencia, que además soy alcalde, corregidor, tribunal y juez de miles de demandas de la tierra y de otros planetas del universo...

En la demanda de Almudévar contra el sol de España, viendo las pruebas y documentos que cada parte me ha entregado...

Declaro, en justicia, ley, conciencia, razón y en nombre y voz de la católica majestad del rey: que la gente de Almudévar tiene razón en su demanda.

Una demanda que no es una tontería, porque el sol lleva años quemando la cara a la pobre gente de este pueblo tan importante. Podrían haber denunciado al sol antes y no lo han hecho.
Han aguantado años y años de quemaduras en la cara...

Así que no se atreva el sol a quemar a más personas cuando vayan a Huesca o vuelvan a Almudévar...

Pedro está riéndose de toda la gente que le escucha. Dice muchas cosas con el objetivo de ridiculizar a su pueblo. Ningún vecino, ni vecina, se da cuenta de esta burla de Pedro y creen que todas las palabras de Pedro son verdad. Al oír esto, la gente de Almudévar no pudo aguantar más y empezaron todos a gritar y aplaudir de alegría. Tiraban sus sombreros al aire por la emoción y gritaban:

Gente de Almudévar:

¡Viva Almudévar!

¡Viva Pedro Saputo!

Pedro Saputo:

- Vale, vale...

Aún no he acabado.

Falta una buena noticia que tengo que daros.

Como habéis ganado el juicio, el sol ha pagado más de mil libras jaquesas.

Pedro enseñó el dinero
que se había repartido con el abogado.
Ese dinero, en realidad, era de la gente de Almudévar
que había pagado al abogado
para el juicio contra el sol.
Un juicio que, en realidad, no se había celebrado.
Pedro quería usar ese dinero para mejorar su pueblo.

Pedro Saputo:

Ahora tenéis dinero para lo que queráis.
 Yo os recomiendo gastarlo en mejorar Almudévar.
 Por ejemplo, podéis hacer un pozo de agua para...

En ese momento le interrumpió un vecino.

Vecino de Almudévar 3:

¡No, no y no!
 ¡Nada de agua!
 Un pozo de agua no queremos.
 Si fuera un pozo de vino,
 me parece bien.
 Pero de agua ¡ni hablar!

Escuchad todos y todas.

Vamos a usar el dinero en algo importante.

Yo arreglaría los muros de Almudévar que se caen desde hace tiempo.
Hay ladrones que entran en nuestros terrenos y nos roban nuestras cosas y matan a nuestros animales.

Joe! La semana pasada le robaron a Jorge Resmello, otro de nuestros vecinos. ¿Os acordáis?

Vecino de Almudévar 3:

Usaría ese dinero
 para levantar unos muros fuertes,
 con puertas grandes y pesadas.

 ¡Así no entrará nadie!

Todo el mundo aplaudió la propuesta del vecino.

Pedro Saputo se calló, se encogió de hombros y se fue a su casa.

Mientras caminaba solo, pensaba en voz alta.

Pedro Saputo:

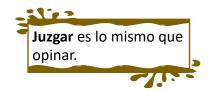
Qué curiosa es la gente.
 Sus estados de ánimo cambian muy rápido.
 Hace unos días la gente me odiaba y ahora están todos felices...
 Pasan del odio al amor en segundos.

Pedro hace una reflexión sobre los sentimientos de las personas. Cree que hay personas que se dejan llevar mucho por sus emociones.

Braulio Foz:

Pedro llegó a su casa y cenó con su madre.
 Por fin descansó después de tantos viajes
 y aventuras por Aragón y España.

Y hasta aquí llega el libro 3 de las aventuras de nuestro héroe aragonés: Pedro Saputo. Espero, querido lector,
que el libro te haya gustado
y no lo **juzgues** por este último capítulo.
Ya te he avisado al principio:
¡no leas el capítulo!



Como me entere que criticas mi libro por culpa de este último capítulo, te acusaré de mala persona y enemigo de la paz de los pueblos. ¡Eah!

INFORMACIÓN DE JOSÉ LUIS:



El **pleito al sol** es un cuento popular y tradicional en España. Muchos autores han escrito este cuento y lo han oído en diferentes zonas y pueblos de España.